

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles.

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas
Año.....	6
Provincias, semestre...	5
— año.....	8
Extranjero, año.....	16
25 ejemplares.....	2,50
Número atrasado...	0,30
Anuncios: 30 cénts. línea.	

Madrid 21 de Agosto de 1900

Núm. 248

GEDEON A BORDO

(Cuento baturro)



Silvela.—A mí ya me da vértigos tanto entusiasmo.

Dato.—Y yo estoy mareado de tanta popularidad y tantas ovaciones. Y usted no se entusiasma ni se marea, Gedeón!

Gedeón.—¿Yo, pa qué?

Gedeón de viaje

(DISQUISICIONES NÁUTICAS)

Bilbao, Gijón, Avilés, etc., etc.

No se asusten ustedes.

No tratamos de imitar la obra de D. Cesáreo Fernández Duro: nos faltan fuerzas para levantar semejante peso.

Queremos precisamente consignar las impresiones de Silvela que, en calidad de navegante, es mucho más Fernández que Duro, y, aun cuando él crea otra cosa, no tiene nada de Cesáreo.

Dicho esto, consignemos las impresiones citadas, según nos las trasmite nuestro grande amigo, jefe y activo corresponsal que acompaña al Sr. Silvela en ese viaje por la costa del Paraíso, si hemos de creer á Castell.

No necesitamos decir que Gedeón, como todos los demás corresponsales, se ha puesto su correspondiente gorra de marinero y viaja gratis en el yate de un amigo.

Copiemos sus palabras.

«La primera vez que se embarcó don Francisco, es decir, hace ocho días, iba agitado por una duda horrible.

A pesar de ser académico de la Española, ó mejor dicho, á causa de ello, no sabía don Francisco á ciencia cierta si el mar es masculino ó femenino; vamos, si el mar es el mar ó la mar.

El mar había oído el presidente á Alejandro Pidal; y ya esto le disgustaba.

Pero, por otra parte, á Romero Robledo en muchas ocasiones le había oído la mar: lo cual aumentaba las perplejidades del presidente.

Y como además, en las cartas de Sor María de Agreda, único libro que Silvela conoce, por haberle escrito al dictado, no se habla muy explícitamente del piélago inmenso de Francisco, todo aturrullado, ignorando hasta el nombre de sus dominios acuáticos (lo mismo que desconoce el de los terrestres), acudió á su víctima y secretario el conde de Sepúlveda.

«Oiga usted, Pastor,—le dijo—estoy sumido en un mar ó en una mar de confusiones. ¿Cómo se dice eso?»

Pablo Cruz, u otro secretario vulgar, se hubieran limitado á contestar llanamente: Como V. E. guste. Pero Sepúlveda, que es amigo nuestro y el único hombre discreto de todo el partido silvelista, por lo cual no ha pasado de secretario particular, dió la contestación siguiente:

—Si el mar es macho ó hembra, señor D. Francisco, lo veremos en la travesía.

Y no otra es la preocupación de Silvela desde entonces. Al llegar á Bilbao, después de una navegación tan sosa y falta de incidentes como un capítulo de *La Filocalia*, exclamaba D. Francisco, enseñando hasta las encías en una sonrisa de gran uniforme, como para despedir á Polavieja ó á los Pidales:—¡Es hembra, es hembra!

Pero ¡ay! al pasar frente al Círculo bizkaitarra, al oír lo que no puede telegrafarse, la sonrisa era ya de dientes apretados, de media gala, como para saludar á Villaverde, y por detrás de ella decía tristemente D. Francisco:—¡Es macho, es macho!

En Gijón, en Avilés, en todos los puertos del viaje, D. Francisco no ha dormido, aun cuando gozaba el agosto privilegio de dormir solo, sin *Filocalias* y, seguramente, sin chinchas, porque Dato reposaba en la toldilla echando un rizo ó varios al palo de mesana.

Y á pesar de los insomnios, aún no ha logrado Silvela decidir si el mar es macho ó hembra.

Considero muy probable que al final del viaje comprenda S. E. que el mar es muy parecido al partido silvelista; ni macho ni hembra, ni carne ni pescado, ó, como dice una de nuestras más conspicuas autoridades civiles: que es *manflorita*.

«El ministro de la Gobernación tampoco está muy fuerte en eso de los viajes marítimos. Las peregrinaciones del pueblo israelita, únicas que á él le interesan, se han verificado por tierra, según Renán, ese impío á quien maldice, sin haberse tomado el trabajo de leerle, el señor ministro de Gracia y Justicia, pues aun cuando este señor ahora se las eche de progresivo, todos le conocemos y sabemos que los neos; como las cabras tristes ó alegres, siempre tiran al monte.

La impericia del Sr. Dato en asuntos marítimos ha dado origen á incidentes ridículos, que á Castell le parecían sublimes.

Como Dato es hombre curioso (ya hemos relatado las veces que se afeita y se riza todo cuanto es susceptible de rizarse), en cuanto se embarcó, hizo le enseñasen todos los elementos, como él decía, de la navegación. Le enseñaron, pues, las jarcias, las vergas, la maquinaria, etc., etc.

Le entretuvo mucho cuanto le refirieron de la disciplina que en los buques reina: pero lo que más le interesó fué el saber las atribuciones y los derechos del segundo de á bordo, en caso de muerte repentina ó enfermedad grave del comandante.

Le fué muy simpático el papel del piloto: pero no hubo manera de que pronunciase bien esa palabra.

Siempre le llamaba Pilato.»

—«Estos cañones ¿serán rayados para que no se tuerza la puntería?—preguntaba D. Eduardo al ministro de Marina y jefe nato de la escuadra y aun de los peces.

—No, hombre—dijo Silvela, echándola de lobo de mar.—No son rayados: son pautados.

Ambos interlocutores habían confundido á Armstrong con Iturzaeta.»

—«Dios mío!—pensaba D. Francisco al acercarse á la costa asturiana—¿habrá aquí tiburones?»

—Tranquílcese V. E.—contestó un oficial—en estos mares no se conoce el escualo.

—¡Sí, sí! riase usted de tonterías—replicó D. Francisco lleno de precaución.—Aunque no los haya ordinariamente, ya los habrá traído Pidal, para un por si acaso.»

«Al desembarcar en Gijón, tuvo noticias el presidente de que habían sido presos unos italianos sospechosos.

Por eso entró en la industriosa villa con un aplomo y un carácter marítimo que en vano se esforzaba por adquirir antes.

Como que ya iba todo lleno de escamas.»

«Al llegar á Gijón, lo primero que divisamos fué la parte superior (¡qué distraído soy! ¿No iba á decir la cabeza?) de D. Alberto Aguilera.

—¡Ay, qué gusto!—dijo uno de los viajeros.—¡También aquí tienen Gargantúa!...»

«—¡Hombre, qué gran mentira!—dijo D. Francisco hojeando un periódico de Madrid.—¡Pues no dice aquí este corresponsal que el recibimiento en Gijón ha sido frío y flojo, es decir, malo!

—En efecto, está equivocado ese perió-

dico—dije yo—y ya trataré de hacer ver en el mío, á quien quiera verlo, que lo malo no es el recibimiento. Mucho peor es el gabinete... que V. E. tan dignamente preside.»

«Vayan ustedes apuntando estos Datos y estos Silvelas para la Historia.

En Gijón salió á recibirnos el conde de Revillagigedo, un señor de buenas carnes, así por el estilo del conde de Toreno, é iba vestido con uniforme de coronel de artillería, privilegio de que disfruta por su título, aunque el buen conde no es artillero, ni siquiera en el sentido en que suele decirse que lo es nuestro digno presidente.

El detalle ese del uniforme nos satisfizo plenamente, porque venía á completar el cuadro.

En efecto: Silvela llevaba traje de almirante, aunque no es marino.

El *Giralda* iba disfrazado de barco de guerra, aunque es un yate de recreo.

Los obreros que fueron á París y otros que hemos visto por esos puertos vestían de blusa, aunque son simples burgueses prepuéstivos.

Pidal abrazó á Silvela, aunque hubiera querido verle como á otro D. Antonio.

Dato sigue rizándose el pelo, aunque está cada vez más calvo.

Y yo, Gedeón, aunque propietario é inspirador de mi periódico, vengo á bordo de gorra, digo, de simple corresponsal.

Luego hasta el mar ha resultado de mentirijillas: nunca estuvo más sosegado el estanque del Retiro, y cuando más nos apartábamos de la costa, seguíamos echando pan á los patos.

Estas son las consecuencias del divorcio, digo, del matrimonio de Silvela con la verdad; de Silvela, ese *infielón*, como le llamaba *La Epoca* en sus tiempos, ó en su *Tiempo* (q. e. p. d.).

Resumen de toda esta *jonjana* es la siguiente moraleja que acabo de elaborar:

«Cuando te jure: «Eso es verdad», Silvela, puedes, Fabio, decir: Esa no cuela.»

Y aún resulta mejor resumida la utilidad de este viajecito en las siguientes palabras que oímos á un viajero inocente:

—La verdad: es preciosa esta región Norte de España; es una verdadera Jauja, en donde los martillos sirven para adornar arcos de triunfo, la pólvora para tirar cohetes y los obreros para dar vivas...»

G E D E Ó N.

—SEÑOR—

Cositas del chico y del perro

En Gijón, con heroísmo muy digno de ser eterno, protestaron del gobierno y además, del caciquismo.

Y afirma un corresponsal que tenían algún miedo el gran Revillagigedo y el mismísimo Pidal.

¿Miedo? Al fin los protestantes con gritar se contentaron, y á merendar se marcharon satisfechos y campantes.

¡Sabrosísimos reintegros que proporcionan atrancos! ¡También meriendan los blancos aunque hay meriendas de negros!

(Esta idea luminosa de fijo no maravilla: pues salió la redondilla bastante dificultosa.)

Total: por ser varonil en su poder, y aplastante, Dato va á dejar cesante al gobernador civil.

No por eso de Gijón los gritos se olvidarán, ¡Aunque el amigo Baztán por ellos pierda el bastón!

Según leo ahora mismo, han prendido á un poeta

que para el himno catalán famoso
escribió letra nueva...
¡Déjense de pamplinas,
que eso así no se arregla!
¡Lo que hay que combatir es el espíritu
y despreciar la letra!

SAN SEBASTIAN

LA SEMANA GRANDE

Marcada desanimación. Murria público. Imposible determinar moda gomosos. Abunda paja sombreros, hierbas corbatas. Véanse trajes año pasado olor bencina.

Pocas gorras *chaufeur* individuos tildados cursis. Impónese otro año comité especial señale moda imperante. Señoras faldas ajustando, señalando indecorosas cuanto Dios dió.

Automóviles apestan olor paseos; conducen vestidos escafandra menos polvo sudor; inventos nuevos conducen progreso por los Watman.

Ayuntamiento divierte forasteros fuegos artificiales estilo Carabanchel; murga calle género Alcorcón; gran dragón cartón tubo cilíndrico, parecido tubería conducción aguas; señorita dijo dragón ser cosa larga, pero no se mueve; frase comentada círculos aristocráticos.

Gran casino sigue timba piso principal, salón Sudoeste; gobernador lentes ahumados; piso bajo ferrocarril, pelota caballitos despluman incautos; merecen se llevados colonizar Río Muni.

Presentado á lindísimas señoritas contrabandistas van Hendaya fonda, pónense vestidos franceses entran sin pagar. Cosa corriente muchas elegantes San Sebastián.

Arana sigue tomando pelo forasteros; corridas indecentes, precios elevados, filfas telegramas puestos corresponsales amigos empresa entran gorra meseta arrastre; verdaderos aficionados no asisten corridas, prefieren paseo Puertas Coloradas.

He visto boulevard matador toros antiguo colillero vestido sietemesino alternar señoras, á pesar maneras ordinarias.

Sustitución espadas anunciados indican «Facultades» «Hablapoco». Precisa acción común haga sentir Arana indignación público; ya es hora.

Sesión Ayuntamiento aprobado fundar escuela enseñanza guisar patronas culpables ahuyentar veraneantes salsas harina agua matan hambre.

Teatro Principal actúa escuadrilla *destroyers*.

Dato día 13 mañana confesó, comulgó hizo testamento, se ignora motivo; acabó ley acciutes trabajo. Por tarde embarcó «Giralda» pruebas satisfactorias. Silvela también asistió; fué subido cubierta con grúa amarrado cintura. Según *Voz Guipúzcoa* «tocóse guardia babor estribor, soltaron amarras, barco zarpó en demanda de Guetaria barajando costa, sirvióse un té á bordo» y «se calculó diámetro táctico» pentacróstico logarítmico pistonudo ó sea secreto regeneración barcos.

Anoche señoritas casino hablaban baile bordo «Urania».

Mercado dos tarifas, una para gente localidad otra para forasteros.

Para función religiosa Santa María tenor Trabadelo no puede cantar por *rovinato di la gola* y tener que acompañar D. Carlos Borbón; Tabuyo no ha sido invitado; Joaquina Pino no ha querido; Casañas no está aquí; éon tales elementos función resultó magnífica.

Háblase probable enlace Matilde Moreno. Cabriñana pasea calle sin traje tirador ni careta alambre.

Canalejas americana alpaca bazar ropas hechas.

Celso Lucio no entra baño por no descom-

poner peinado espiral.

Anoche salir casino Sarasate sorprendió, sujetado cuatro individuos taparon boca, cortaron pelo, tijeras luego soltaron; autores compareció juzgado hoy declarado dar vergüenza español vaya por mundos tocando violín, semejante pelambrea pone ridículo España.

Basilio Paraíso llegará breve conferenciar Romero y lavarse cuerpo, buena falta hace.

Aseguran próximo cotillón casino dirigirá el Fuentes y señorita aristócrata encontrada sopa.

Sardina escasa, apuros fondas dar de comer. Pan agrio, soso, correoso, imposible.

Romero dice unirá á Paraíso Pidal Rispa Perpiñá ó Julio Ruiz, según convenga industria profesá.

Actor Rubio Pepe tomado cura, calle chicos corren besar mano, no da estampitas.

Jueves después cartel ridículo costumbre Arana; corrida pamplinas; Revertito; Salleri, Valentín, merecieron cárcel.

Tardes casino globos figurones aerostáticos papel.

Ultimo globo llamó atención; figuraba Romero Paraíso unidos espalda; enganchó alambre luz eléctrica ardió cayó pavesas.

Vienen avisarme empieza timba casino. Adiós.

LANGOSTURUZ.

LI-PU-CHIN-CHAI, Y CHIN-PÉ-LÁ

¡Demos gracias al Destino y al destino, que han salvado la vida del amigo Fernando de Antón, ex-secretario de la legación de España en China!

Velando por su existencia, el Destino inspiró al gobierno la supresión del destino que nuestro compatriota desempeñaba en el actual «teatro de la guerra», y esta desgracia ha venido á resultar la mayor fortuna, pues por ella el Sr. Antón vive (el supradicho Destino le guarde muchos años) y escribe *chinerías* interesantes.

La última, á más de una porción de cosas que nos conviene saber, nos enseña dos palabras llamadas á vivir vida eterna en nuestro idioma.

¡Nunca más á propósito!... El clásico refrán español tiene en el *actual momento histórico* una justa aplicación: los mandarines del silvelismo nos engañan como á unos chinos, tomándonos, de propina, la abundante y despeinada trenza... ¿No es, por lo tanto, oportunísimo que aprendamos ahora el dulce idioma de Confucio, para no perdersnos en el acreditado mar de *confusiones*?

Vea el próximo ministro de Instrucción pública, Bellas Artes... y *armas al hombro*, si le convencen esas razones y nos coloca en su correspondiente plan de enseñanza los seis ó siete cursos de chino obligatorio.

Mientras esto llega, dediquémonos todos, y yo el primero, al estudio de tan sabrosa lengua, y ya que es difícil de conocer, aprendamos por lo menos algunas frases que nos son muy necesarias.

Li-pu-chin-chai se llamaría por aquellos barrios mal olientes al ministro de la Gobernación, y Chin-pé-lá al propio presidente del Consejo. ¡Llamémosles así nosotros, ya que no podamos llamarles de otra manera!

¡Y qué oportunos, simbólicos y elocuentes resultan los nombrecitos, aplicándolos á quienes por clasificación les correspondé!

¿No es cierto que Dato resulta de lo más Li-pu chin-chai posible?

Chin-pé-lá viene de perilla para Silvela, y si se le quita el acento final resulta ¡hasta consonante!; lo que tengo el honor de participar á los poetas satíricos para su conocimiento y efectos oportunos.

Según el Sr. Antón—cuya autoridad es la fuente en que se recojen estos Li-pu-chin-chais es decir, estos *datos*—chin-pé-lá significa «el grande hombre de la agudeza helada», hablando en académico.

¿No es académico el Sr. Silvela? ¿No hemos reconocido todos que su agudeza está completamente helada, á pesar del calor que hace aquí?

Véase, pues, cómo hasta en su más misterioso y oculto sentido tiene la palabra una oportunísima y sabia aplicación para el señor presidente del Consejo de Ministros.

Quédense para los filólogos y simbolistas profundos el estudio y explicación de las raíces, significados, expresiones, aspectos, matices y colores de esas palabras; nosotros, hombres vulgares, ayunos, por tanto, de la afilligranada ciencia que explica las maravillas del lenguaje, nos limitamos á aprender esos términos de memoria, y á recomendar su empleo en las ocasiones oportunas.

Sépanse, pues, que el Sr. Dato es nuestro Li-pu-chin-chai.

Y no se olvide que á Silvela es preciso llamarle Chin-pé-lá.

¡Y perdonen el Dato y el Silvela del Celeste Imperio!

MENESTRA

El Gobierno y la situación actual son tan originales como si los hubiera fusilado, digo, compuesto Miguel Echegaray.

No hay, pues, medio de atacarlos con nada nuevo: para hablar de ellos es menester recurrir á parodias de parodias.

Háce pocos días hemos oído esta frase muy sobada (del barón de Rothschild), pero arreglada á la escena española con verdadero acierto:

—Hay días en que para conseguir una sonrisa del Ministro de la Gobernación, es necesario saber hebreo.

Se habla de la supuesta reconciliación de Pidal con Silvela en Gijón.

—Yo—dijo un accionista de ferrocarriles, amigo y pagano de los dos reconciliados—no lo he visto, pero lo creo.

—Pues yo—repuso Dato—lo he visto, pero no lo creo.

Dicen que dentro de poco va á dirigir y escribir un periódico D. Juan Manuel Ortí y Lara, profesor de Metafísica jubilado.

¡Qué hombre más terrible! ¡Después de haber pasado cincuenta años atormentando á los chicos, ahora la emprende con los adultos!

Lo malo para él es que á estos no los tiene que examinar.

En la semana última ha muerto el ilustre novelista portugués Eça de Queiroz.

Y... resulta que *aquí* no lo habíamos leído; y hemos salido del paso con mal copiar cuatro líneas del Diccionario de Gubernatis ó de otro.

Por supuesto, mejor es eso que caer en manos de uno de esos sepultureros literarios que arrojan sobre los difuntos paletadas de prosa-arenisca con tropezones de anécdotas, como les ha sucedido á otros dos difuntos recientes.

En fin, que se está poniendo muy malo eso del morir.

El tío Sam pacificador



El tío.—Paz, señores, paz; dejen ustedes tranquilo al pobre chino (que ya me las pagará todas juntas). Conste que soy su amigo, su co-rreligionario, co-laborante, co-lateral, co-lega.

Todos.—¡Y co-chino!

GRANDE TROUPE ARISTOCRATIQUE ESPAGNOLE

(Pour l'Espagne et le Maroc)



«¡Suceso extraordinario! La bien renombrada *troupe* de hidalgos de Mme. Guerrero y Mr. Dias de Mendoca, del *Athenee Comique*, de París, que va haciendo su *tournee* hacia los teatros de Cochabamba, Chuguisaca y Tucumán, se detendrá tres meses en el Español para hacernos conocer las exóticas y desopilantes obras de los ancianos clásicos Calderón, Lope de Vega Tirso, etc., etc., desconocidas de nuestro buen público.»

No por la muerte misma, sino por el que dirán después.

Esas son las ventajas de Silvela: por ese estilo, no le tiene miedo á la Parca fiera.

Sobre su sepulcro no se han de poner más que las cinco letras que dejó grabadas *ad hoc* D. Antonio Cánovas.

Los tres 7 7 7

La cuestión social, el eterno y «pavoroso problema», va á cambiar de aspecto.

Todo el mundo sabe que los obreros aspiraban á vivir los *tres ochos*; esto es, ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho de distracción y estudio.

Pues bien, ¡tranquilícense los burgueses!... Unos cuantos obreros de Gijón han cambiado el aspecto del problema.

¡Han pedido menos, aunque alguien suponga que pidieron más!

A punto fijo no se conocen sus peticiones en el terreno social; sólo se sabe que han pedido *siete*... duros al día por dedicarse á levantar arcos demostrativos del entusiasmo popular.

Verdaderamente son muchos duros para tan poca cosa; y si la labor fuera abundante, ¿á qué otra cosa mejor podríamos dedicarnos los ciudadanos españoles?

No digo arcos triunfales, ¡arcos de iglesia soy yo capaz de levantar por siete duros diarios! Envidia, pues, á los obreros que tuvieron la suerte de encontrar esa ganga suculenta, y siento no haber estado en Gijón oportunamente.

Ya sé yo que esos *arqueros* habrán pensado que cuantos más reales pidieran mejor demostraban su adhesión y su entusiasmo; pero también sé que serán incluidos en el *índice* por quien puede hacerlo, á fin de demostrar que aún hay clases.

Lo cierto es que ellos han cobrado sus buenos duros, y que nos hicieron comprender lo caras que cuestan las alegrías ordenadas por

...el buen preboste
hoy á las doce en punto.

Tal ha sido la jornada de Gijón.
Siete duros de jornal.
Siete gritos insignificantes.
Siete disgustos del gobernador.
¡Los tres sietes!
¡Bonito número!

G E D E O N MORENO

¡Vaya, hombre, ya se salió con la suya nuestra egregia actriz María Guerrero!

Se empeñó en trabajar en el Español esta temporada, y trabajará, á pesar de cuantos contratos y compromisos existían en aquel antiguo y moderno corral.

Gedeón admira á la feliz creadora de *La niña boba*; jamás la regateó un aplauso cuando le pareció justo y bien ganado.

¡Pero, caramba, ya nos están aguando el vino del entusiasmo las ridículas exageraciones de sus apasionados!

Aquí, al decir de los sueltos anónimos con que nos obsequian algunos periódicos, no se han visto comedias bien representadas hasta que salió la Guerrero; nunca se han vestido las obras, ni se pusieron en escena con propiedad tan admirable, como en manos de doña María, lo que hace suponer que siempre han salido á escena los actores con un trapo atrás y otro delante, y que las decoraciones se pintaban en casa con una brocha por el criado del director de escena...

¡Vamos hombre!... ¡No vale abusar!...
Pero, aparte de su mérito artístico, que ahora no viene á cuento, á todo el mundo

sorprenderá la exquisita prueba de compañerismo que da la actriz universal, echando á una compañía que se disponía á trabajar santamente, sólo por darse el gustazo de pisar la escena que abandonó cuando la convino, después de hacer en el contrato... *lo que no puede decirse*. Bien que si esos artistas y el propio Sr. Balart que los dirige, se dejan zarandear por concejales y empresarios, ¡allá ellos, que demasiado tengo yo que hacer en casa para meterme en la ajena!

No menos sorprendente es el afán de trabajar en el Español que ha demostrado nuestra primera actriz absoluta... ¿No hay más teatros en Madrid, con los cuales se puede entrar en tratos? Créame la señora Guerrero: donde ella hubiese trabajado, el público habría acudido á aplaudirla, no ya por admirar sus méritos, pero también por saborear esa maravillosa *mise en scene* que ha llenado todo un número de *Le Theatre*.

En todo lo expuesto hay más de amistad, naturalmente desinteresada, que en cuantos sueltos anónimos han aparecido estos días, señora Guerrero... ¡Crémelo usted!

Y por supuesto, muchísima más que en las palabras concejales... ¿Cómo fiarse de gentes que tratan de arte con el mismo desahogo que si trataran del entarugado?

..... y armas al hombro

—¡Caramba, Sr. Dato, usted por aquí! ¿No decía usted que iba á templar todas las gaitas que se le ofrecieran en el camino?

—Sí, señor; pero esa de las trañías es una gaita gallega y no la entiendo. (*Al paño*.) Que la temple Gasset, y á ver si se describiera.

El laureado Sr. Nogales, á quien ahora nos encontramos hasta en la sopa soltando unas *crónicas* que hacen buenas á las de doña Emilia, dice que él ha tenido unos catedráticos muy ignorantes, y que todos los son, *por ende*.

Sí, señor, sí; ya se conoce que enseñaban muy poco sus profesores de usted; sobre todo el de Gramática y el de Literatura.

Así han sacado discípulos como Nogales ó Nogales como discípulos, que aunque dan ruido no dan nueces, sino castañas.

¿Qué pasa en Cataluña?

Nosotros nada sabemos de cierto, pero algo hemos oído.

En efecto; viene de la *región* un *Olot* bastante malo.

Pero Dato no lo percibirá.

Como que cuando estuvo aquí el *bisbe* tuvo buen cuidado de romperle el incensario en las narices.

—¡Tras, tras!

—¿Quién es?

—¡El Dato con la sartén!

—¿Qué quiere el Dato con la sartén?

—Hacer una fritada de gobernadores y volverse á tomar el fresco.

—Que venga, que aquí estamos preparados á darle por el gusto. ¡Ah! Y que diga si prefiere la manteca ó el aceite. (*Palabras de un ministro de los que se han quedado y parecen resueltos á seguir de queda*.)

Doña Emilia no ha hecho más que dar un *golpe*, sin repique, á la Exposición de

París, y ya dice (véase, si se quiere, *El Imparcial* del lunes) que *los pies hormigean y due' en las junturas*.

¡Demonio! ¡Qué declaración, doña Emilia!

Nosotros creíamos que eso de *las junturas* era cosa de puertas, ventanas ó muebles, no de personas; pero en París puede que gasten junturas también los seres racionales.

Y, ¿para qué las gastarán?

Probablemente para escribir crónicas de la *Expo*.

♦♦

Y ya que hemos hablado de nuestra entrañable amiga doña Emilia, permitámonos recomendarla que no pase por ninguna *pasarela*, como decimos en castellano pintoresco, de la Exposición.

Ya saben ustedes cuántas desgracias ocurrieron el otro día; con que, ¡no digo nada si llega á estar sobre la *pasarela La Madre Naturaleza* gestando una crónica!...

◆◆

Resulta, según las últimas noticias, que D. Alejandro Pidal, después de la entrevista de Gijón, está á partir un piñón con el Gobierno.

¡Sí, ¿eh? Pues tiemble el Sr. García Alíx.

Porque empezarán á partirlo sobre su cabeza.

◆◆

El gobernador de Oviedo, creyendo defenderse con un pase forzado de pecho, ha dicho que no había pactado nada con los obreros gijoneses.

Quedamos en eso: en que no ha habido pacto.

Lo que ha habido ha sido *pata*.

◆◆

Por fin, y accediendo á una galante invitación, los chicos de la prensa van á continuar su viaje en los barcos de la escuadrilla.

Era de esperar.

¿No ven ustedes que en San Sebastián dijo terminantemente el Sr. Silvela que en el viaje no habría corresponsales, cronistas ni demás gente indiscreta?

Este Silvela es siempre el profeta de lo que no ha de ocurrir; y

lo mismo que la daga florentina se envaina el hombre el sable de Marina.

◆◆

Dicen algunos, que en la manifestación, jira, ó lo que fuese, de Gijón, pronunció un elocuente discurso el ex-cubano y completamente olvidado patricio, Sr. Labra.

No lo creemos.

En tal caso, no hubiera habido manifestación, ni jira, sino una siesta.

Colecciones de Gedeón

Se halla de venta en la Administración de este periódico, Colmenares, 7, bajo izquierda.

Precios sin rebaja

AÑOS 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

AÑO 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

AÑO 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

AÑO 1899, en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

50

PÍLDORAS SALUDABLES DE MUÑOZ

usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.

Son reguladoras de las funciones digestivas, laxantes y purgantes. *Contra cólicos, bilis, mareos, cálculos hepáticos y estreñimiento.* Cuantos las usan, las repiten y recomiendan por su economía y resultados positivos. V. Muñoz, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo precio, y en las de la calle del Sacramento, 2; León, 13; Infantas, 26; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Hortaleza, 86; Puebla, 11; San Marcos, 11, y principales de España.


**R. PIÑA
Y C.^A**

ALMACÉN DE PAPEL

Capellanes, del 2 al 8
y Tetuán, 1

MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.



adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Del uso de los Baños de Mar en los Niños
por el DR. BROCHARD

Segunda edición española, anotada y seguida de un apéndice. Un tomo de más de 300 páginas, elegantemente encuadrado.

Precio: 3,50 pesetas.

De venta en las principales librerías.

AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 675)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoides.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas o con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Sifones de agua oxigenada á 0,30.
Balones de oxígeno de 30 litros á 0,60.

PETROLEO GAL PARA EL PELO

Unico remedio infalible contra la caída del pelo. — Antiséptico, sin igual para la limpieza diaria de la cabeza. — Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

No puede inflamarse. — Perfume agradable.

Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones. Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas.

Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía.

Arenal, 2, Madrid. — Pídanse prospectos.

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia**, **Cistitis**, **Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50 — Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARENAL, 2. — Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general. ALBERTO MAURER Calle de Sevilla, 2. — Madrid

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTÉNICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO ESTOMACUICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas.

Precio: 4,50 pesetas.

De venta en la farmacia de D. Gabriel Robert Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, Madrid.

REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

Bálsamo antirreumático de Orive

Es el consuelo de los enfermos desahuciados por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 pesetas frasco en farmacias. Por mayor, Madrid. Capellanes, 1 duplicado. Barcelona, V. Ferrer y C.^a, y Bilbao, su autor.

Dolores de muelas

Jamás los sufre quien gasta 2 céntimos diarios enjuagándose al menos una vez al día con

Licor del Polo de Orive

el mejor, más higiénico y más barato de los dentífricos del mundo. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional. 6 reales frasco, farmacias y perfumerías.

Vino Eupéptico Genové

DE

COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA DIGESTIVO COMPLETO

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

FRASCO: 4 PESETAS

3, Rambla (frente al Liceo) BARCELONA

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos**. **Duchas frías y escocesas**.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

Odol

La *Aerztliche Rundschau* (Revista médica), de Munich, dice en su número 17, del año IV:

«El Odol obra conforme á un principio enteramente nuevo para los dentífricos. En efecto, al lavarse la boca queda sobre la mucosa una gran acumulación de antiséptico; de manera que la acción antiséptica no se limita á los pocos instantes de dicha operación, sino que sigue ejerciéndose mucho tiempo después. Ninguno de los elixires dentífricos ha desarrollado ni remotamente, en las experiencias anteriormente descritas, una acción antiséptica tan prolongada como el Odol.»

El Odol se vende en todas partes á Ptas. 2 y Ptas. 3/50.

CAZADORES

Cartuchos cargados como los mejores de Purdey, para caza y tiro de pichón.

ARTURO FERNÁNDEZ

11 y 13, Hortaleza, 11 y 13

REMEDIO DE ABISINIA

EXIBARD

ALVIA y CURA

— ASMA —

30 años de buen éxito. Medallas Oro y Plata

París, 102, Rue Richelieu. — Todas farmacias.

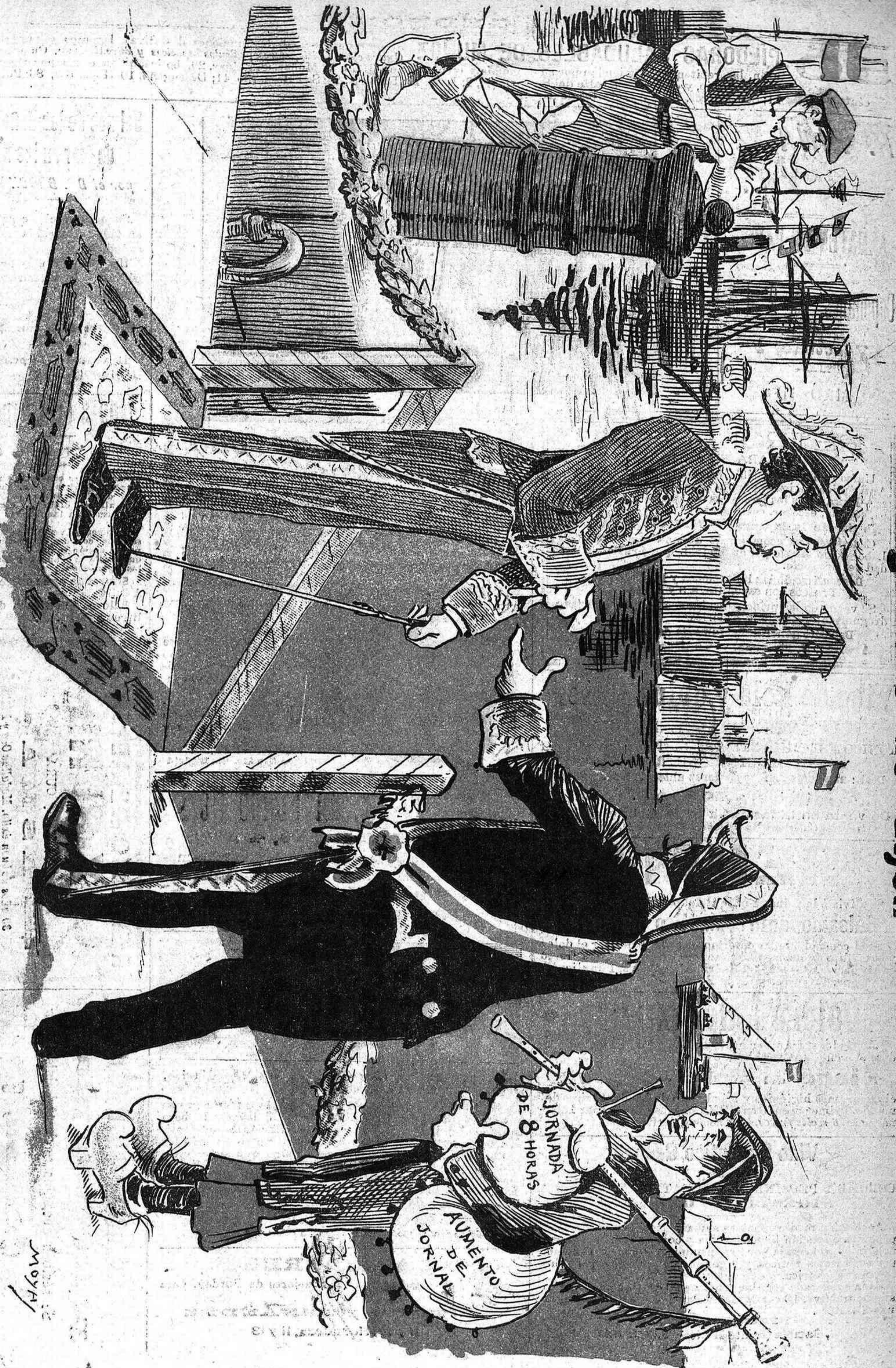
Anuncios ilustrados para esta plana

Se reciben encargos en la Administración

Colmenares, 2

DE TRES A SEIS DE LA TARDE

El gaitero de Gijón



—Aunque sea mal preguntado: quiere el señor ministro decirme a qué viene S. E. con la escuadra?
—A lo de siempre: a templar esas y todas las gaitas que se vayan presentando.